

así (2) o constituyen sólo una reedición de la NEP, o tal vez una fase de un fenómeno recurrente (3). Nos parece, por fin, que no corresponde incluir en el bloque oriental a Yugoslavia, país que hace más de veinte años sigue su propio camino. De todos modos, el lector dedicado al estudio de la historia económica reciente, agradece al autor su valiosa contribución en este campo en que abundan las opiniones deformadas y es todavía difícil conseguir información objetiva.

L. Saveanu

Jean WEILLER, *La Balance des Paiements*, Paris, P. U. F., Colección "Que sais-je", N° 1329, 1968.

El positivismo de las políticas económicas de los Estados contemporáneos suele perseguir cuatro efectos globales y de acción conjunta: a) el desarrollo económico integrado de las estructuras, como condición del óptimo funcional y del óptimo económico, asegurado por la inversión selectiva b) el pleno empleo de los factores, obtenido desde el estímulo al consumo; c) el poder adquisitivo constante del signo monetario, en tanto elemento indicativo de una economía sana y d) el equilibrio de la balanza de pagos de las cuentas externas, en salvaguardia del valor de cambio de la moneda y de un coeficiente de desarrollo acorde con el crecimiento demográfico, el estilo de vida del grupo nacional respectivo y doctrina dominante. En tales circunstancias, cabe a las finanzas públicas —sobre todo, desde que la masa monetaria no es sino una mera deuda estatal perpetua vestida de poder liberatorio,— la función específica de proveer los medios de pago a la comunidad, tanto en su faz de liquidez del mercado de valores, como en aquella de liquidez operativa de los bancos, y en el aspecto de capital (al apreciar la magnitud del poder de orientación económica de los créditos oficiales o del Estado mismo cuando asume el papel de ente productor más importante de su propia área).

Las funciones de los imponderables a que hicimos referencia, no escaparon a la atenta consideración del profesor Weiller en la elaboración de su interesante trabajo. El candente problema del balance de pagos, fiel

(2) Cfr. Jan TINBERGEN, *Do communist and Free Societies show a Converging Pattern?*, "Soviet Studies", Oxford, Vol. XII, N° 4 (abr. 1961), p. 333 y sgts.; Andreas PREDOEHL, *Das Ende der Weltwirtschaftskrise*, Rohwolt, Reinbek bei Hamburg, 1962, p. 109 (véase nuestra reseña en "Estudios Económicos, Vol. II, N° 3, ene-jun. 1963, p. 98) Jan TINBERGEN y otros, *Convergencia de los sistemas económicos del Este y del Oeste*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1968.

(3) Cfr. Julio OLIVERA, *Economic Growth under Collectivism*, KYKLOS, Vol. XIII, 2; Josef GOLDMANN, *Fluctuations and Trend in the Rate of Economic Growth in some Socialist Countries*, Economics of Planning, Vol. 4, N° 2; también nuestro trabajo *Contribuciones para una teoría de las fluctuaciones de la economía centralizada*, "Estudios Económicos", Vol V, N° 9/10, (jul.-dic. 1964).

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

indicativo del sentido de la actividad económica del sector externo de un país, implica especial interés para las economías abiertas y en particular modo para las "economías en construcción". Pues tanto para los países de economía adelantada por mantener sus estructuras en ocupación plena, como para las naciones en vía de desarrollo por obtener medios adecuados a sus necesarios coeficientes de crecimiento —a pesar de las vicisitudes de los términos de intercambio—, la importancia del sector externo se verifica de manera terminante. En los países de producción tradicional, donde el ahorro interno no satisface las necesidades locales de inversión, la política de desarrollo está directamente supeditada a la magnitud de los saldos activos derivados de su comercio exterior como al efecto demostrativo de los mercados nacionales de mayor desarrollo relativo.

Por sus indiscutibles conocimientos teóricos y prácticos en materia de relaciones económicas internacionales (1), y por su remarcable poder de síntesis, nuestro autor divide metódicamente su trabajo en siete capítulos y trata el tema teniendo en cuenta el cuadro geográfico-institucional como así también las limitaciones de índole monetaria (control de cambios, zonas monetarias y pagos bilaterales) y aquéllas originadas por un intercambio comercial estatal tipo C.A.E.M., (Comecon). Busca la definición más apropiada del balance de pagos, del principio de equilibrio y de su significado económico, no sin aludir a los conceptores Sartorius, Waltershausen y Machlup. Analiza el modeto propuesto por el F.M.I. en su "Manual del balance de pagos" como las normas de clasificación contable en este sugeridas, preocupado por encontrar un modelo satisfactorio de un "balance básico", asegurador de saldos activos para pagos internacionales. Estos saldos, según la experiencia francesa, derivarían, particularmente, de los flujos específicos caracterizados por una regularidad operativa mayor, los que —desde luego— suelen acreditar un papel determinante en los pagos internacionales.

Frente a la dificultad de establecer precisamente la distinción entre "elementos constitutivos" de saldos disponibles constantes y aquéllos que, por ciertas razones, se les otorga un carácter transitorio de "contrapartida", el autor alude y participa de la discusión abierta alrededor de 1930 sobre el concepto neo-clásico de equilibrio estricto del balance de pagos (Aftalion, Keynes, Meade, Berstein o Lederer), proponiendo algunas clasificaciones co-

(1) De los estudios del Profesor J. Weiller sobre el tema, pueden citarse: "L'Influence du change sur le commerce extérieur", ed. Marcel Rivière, Paris, 1929; "Structure économique et Commerce extérieur", Revue d'Economie Politique, ed. Sirey, Paris, 1935; "Les échanges internationaux et la critique des automatismes", Revue Economique Internationale, Bruxelles, (nov. 1937); "La balance de paiements et l'expansion capitaliste", Revue Economique Internationale, Bruxelles (oct. 1938); "Problèmes d'Economie Internationale", Tomo 1, 1946, Tomo 2, 1950, Paris, ed. P.U.F.; "L'Economie Internationale depuis 1950", ed. P.U.F., Paris, 1963; "Cahiers de l'I.S.E.A.", serie P. N° 7-13, Paris, 1962-1967.

mo la contabilización de "stocks", "reservas" o "balances de divisas", evaluación de situaciones que —a su criterio, (como en el nuestro)— son realmente demostrativas de acumulación de activos financieros capaces de constituir la contrapartida del endeudamiento externo a corto plazo (2).

El profesor Weiller, al puntualizar que el análisis moderno de los mecanismos susceptibles de intervenir para corregir los déficits de los balances de pagos (efecto renta), si bien no se aparta mucho de la interpretación clásica (efecto precio), queda, no obstante, caracterizado —en régimen de cambio fijo— por las incidencias de las variaciones posibles de la tasa de interés. Empero remarca que estos modelos, en tanto se alejan de los automatismos monetarios, suelen estar supeditados a las apreciaciones de los centros nacionales de decisión en cuanto a la opción de las medidas específicas a aplicarse, es decir, política de precios, de ingresos y de tasa de interés.

En estas condiciones, analiza primeramente los efectos del procedimiento clásico para lograr el equilibrio del balance de pagos actuando sobre los precios en régimen de cambio fijo (patrón oro). Pasa luego a la consideración, algo más compleja, del balance comercial (bienes y servicios), relacionándolo con el problema de las elasticidades y otros imponderables; estudia el comportamiento del "efecto precio" en la hipótesis de reajuste de paridades cambiarias y dentro de un régimen de cambio flexible. En tales circunstancias, al recordar la condición de Marshall-Lerner, un cambio en la paridad monetaria puede lograr un proceso de recuperación del equilibrio del balance de pagos a través de la acción combinada de las siguientes variables:

$$dB = (Edq + qdE) - (Idp + pdI)$$

siendo dB , el excedente de la balance comercial; E , el volumen de exportaciones; q , el precio de las exportaciones nacionales; I , volumen de importaciones; p , el precio nacional de las importaciones. Esta relación refleja una situación de mejoramiento que puede explicitarse en forma más completa al incluir la incidencia de las respectivas elasticidades, según la expresión propuesta por Joan Robinson:

$$dB = K \left[E_q \frac{ef(1 + nh)}{ef + nh} - I_p \frac{nf(1 - eh)}{nf + eh} \right]$$

donde dB , representa, aquí también, el excedente de la balanza comercial; K , la variación del tipo de cambio; E_q , el valor de las exportaciones; ef , la elasticidad de la demanda foránea en productos de exportación; nh , la elasticidad de la oferta interna en bienes exportables; eh , la elasticidad de la demanda interna a la importación; nf , la elasticidad de la oferta extranjera en productos de importación; I_p , el valor de las importaciones.

(2) J. DENIZET, *Monnaie et financement*, Paris, ed. Dunod, 1967.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

En un supuesto caso clásico, en donde la oferta de exportación, o de importación, sea capaz de captar los efectos de cualquier variación relativa de precios y las dos elasticidades de oferta (nacional y extranjera) se supongan infinitas, se podría admitir la plena validez de la fórmula simplificada de Lerner-Robinson:

$$dB = K E_q (e_f + e_h - 1)$$

expresión que mide los efectos posibles de una devaluación monetaria sobre el saldo del balance comercial. Es incontestable que la acción de la devaluación monetaria será negativa o positiva según que la incidencia conjunta de los dos indicativos $e_f + e_h$, sea inferior o superior a la unidad. Cuando esta suma es igual a la unidad, el efecto es nulo. Por supuesto que el razonamiento, en tanto se trataría de una revalorización de la moneda, debería ser concebido inversamente.

Considerando otros modelos de naturaleza clásica, el profesor Weiller sostiene la posibilidad de equiparar los saldos del balance de pagos, recurriendo al "efecto ingreso" y al "efecto tasa de interés", o a políticas restrictivas de créditos de capitales a corto plazo, tendientes a determinar, al mismo tiempo, bajas en el nivel de precios internos, como limitaciones en el proceso de absorción, lo que liberaría mayores saldos exportables de productos y servicios. Además, la problemática del balance de pagos, respecto del equilibrio entre flujos monetarios y reales, o del papel asumido por el movimiento de capitales a largo plazo (proceso contemplado, sobre todo, en relación al capitalismo expansionista contemporáneo) no se limitaría más a la fórmula "la mercancía sigue al capital" o viceversa. Con el papel, cada vez mayor, que el Estado asume en la economía, este proceso debe considerarse en función de tres imponderables de efectos globales: —la preponderancia acordada al equilibrio macroeconómico de estos flujos —la magnitud de las incidencias de las medidas de política económica, ante el estado del balance de pagos, cuando dicha política opta por reducir o aumentar el caudal y la frecuencia de los flujos de inversión privada; —el concepto —hoy asaz diferente— sobre el equilibrio en el largo período de la teoría del intercambio internacional.

En el sexto capítulo de la obra, el autor se ocupa de la transferencia de la ayuda internacional y del problema de desendeudamiento. Se trata, en suma, de dos transferencias de índole muy diferente. Una, ligada a prestaciones voluntarias, como las otorgadas por el Plan Marshall o las ofrecidas para financiar el desarrollo de los países de economía tradicional; la otra es semejante a las reparaciones de guerra. Las dos transferencias empero, persiguen efectos similares, tendientes, por un lado, a reducir la demanda global del país dador, y por otro, a aumentar la capacidad de importación del país beneficiario. Si las dos se fundan teóricamente, en el concepto de los efectos derivados de las variaciones del ingreso y de la propensión al gasto, ambas

dependen, tanto en lo que concierne a la limitación del endeudamiento como al proceso de desendeudamiento, de la dinámica de las estructuras; comportamiento acorde con las etapas del desarrollo específico de los respectivos espacios nacionales. Y en este sentido remarquemos que el balance de pago —a través de la relación real de intercambio (producto-ingreso)—, podría ser tomado en consideración como el reflejo funcional subyacente del comportamiento de las estructuras nacionales de producción y del respectivo cuadro institucional en donde estas se mueven. (P. H. Madsen).

Las opciones políticas y las de los centros nacionales de decisión, según sistemas, estructuras y condiciones internacionales de crecimiento de las economías, o según compromisos derivados de acuerdos internacionales, son estudiadas por el profesor Weiller en relación a la existencia de economías abiertas o de economías con dirección central. En lo que se refiere a las crisis eventuales dentro de los países de economía capitalista o las crisis que afectan a las monedas punteras, las soluciones para restablecer el equilibrio pueden buscarse en el papel asumido por las instituciones creadas por los acuerdos de Bretton Woods, o por el GATT como también a través de las políticas de restricciones administrativas al acceso, control de cambios y convenios bilaterales de intercambio comercial y de pagos, o simplemente por el recurso de la devaluación.

Hoy en día, sin embargo, y más allá de la problemática de los balances de pagos de los diferentes países, cuyo equilibrio se buscaba algún tiempo atrás en razón de la actividad interna, se hace presente la sustitución de los conceptos de estilo tradicional por métodos de cooperación a nivel internacional, sea entre Bancos Centrales (específicamente para mantener la función internacional de pago de una divisa de reserva), sea en el seno del FMI como recientemente se había establecido a través del recurso a los D.E.G.

El valor de este trabajo del profesor Weiller es indiscutible, pues esclarece las funciones y la patología de un indicativo tan sutil como necesario para la economía del intercambio internacional, como es el del balance de pagos. Sus méritos son positivos por la calidad de la información, la metodología empleada, la selección de los argumentos y su construcción lógica, además de su estilo elegante y preciso. En el libro, el autor pone, una vez más en evidencia, su gran cultura económica, su capacidad de síntesis y su cabal virtud para transmitir el conocimiento.

Con este trabajo, tan útil para la consulta del estudiante de la carrera de Economía como para los hombres de negocios y para los especialistas dedicados a la política económica, la disciplina de la Economía Política se ha enriquecido notoriamente.

F. Manoliu